

# **CRISTIANISMO, ISLAMISMO Y LEY NATURAL: LA VISIÓN DEL PAPA BENEDICTO XVI SOBRE LAS RELACIONES ENTRE CULTURA Y RELIGIÓN**

*Roberta Drehmer de Miranda\**

Traducción de Alfredo de J. Flores

## **Introducción**

“La red de comunión eucarística supera las diferencias culturales”, ha dicho recientemente el Papa Benedicto XVI, que en sus pronunciamientos se ha preocupado con uno de los más importantes problemas del hombre: las dificultades de su relación con sus semejantes. De hecho, en nuestros días, vemos un escenario de intolerancia cultural y religiosa, como también una falta de diálogo y respeto mutuo entre los pueblos. Empero, en la visión de Benedicto XVI, la tolerancia no vendría acompañada de un relativismo, o de una falsa aceptación del otro, sino en verdad de la verdadera comunión y unidad en el amor y en los valores cristianos, de modo especial en el total reconocimiento del prójimo como una persona humana.

El discurso de Benedicto XVI en Ratisbona, respecto del cual hablaremos en ese texto, confirmó tal línea propuesta por la Iglesia Católica de comprender, a partir de una aproximación entre la fe y la razón humanas, la realidad concreta que nos rodea, aceptando la existencia de una verdad objetiva pautaada en la idea de ley natural. Si uno niega tal realidad evidente es porque lo hace desde el orgullo humano; en el momento en que vengamos a evitar tal negación, es decir, cuando tengamos el uso de la razón y la iluminación de una fe que es también racional, podremos sin duda abrirnos hacia el diálogo, especialmente entre las tres grandes tradiciones monoteístas – judíos, cristianos y musulmanes – aceptando lo que es natural y

---

\* Alumna del curso de Master en Derecho del Estado en la *Universidade Federal do Rio Grande do Sul* (UFRGS – Brasil). Asistente en la asignatura de “Introducción a la Sociología del Derecho” en la Facultad de Derecho *São Judas Tadeu de Porto Alegre*. Investigadora en el área de Sociología jurídica en el *Instituto de Filosofía y Ciencia del Derecho* ‘Lex et Ius’. Abogada en Porto Alegre.

conviviendo con las peculiaridades y diferencias culturales de cada pueblo. Lo que nos une, según el pensamiento de Benedicto XVI, es el amor.

## **1. Análisis de las declaraciones del Papa Benedicto XVI en el discurso de Ratisbona**

El discurso proferido por Benedicto XVI en Ratisbona, en 12 de septiembre de 2006, causó una discusión mundial y consecuente “polémica” que en verdad fueron totalmente desnecesarias. En efecto, el Sumo Pontífice es muy claro en el texto leído para profesores universitarios, cuando defiende la aproximación entre fe y razón y su importancia en el medio académico, de modo especial en materia de Teología. Así, lo central de la cuestión en el pronunciamiento del Papa es efectivamente la necesidad de fortalecer una fe racional, en conformidad con la naturaleza de las cosas y con la propia naturaleza de Dios. No se trata de una fe fundamentalista, ni tampoco de una razón radical: es, en verdad, una fe dirigida hacia el actuar correctamente y conforme a la ley natural y la ley divina – en las palabras del Papa, “*no actuar con el logos es contrario a la naturaleza de Dios*”<sup>1</sup>.

Lo que inmediatamente generó equivocadas interpretaciones y una revuelta inexplicable y algo radical de la comunidad musulmana fue una parte del discurso en que el Papa – que tenía únicamente fines didácticos y argumentativos para exponer el tema en que estaba proponiendo analizar junto a aquellos que lo escuchaban – habla de un diálogo entre el emperador bizantino Manuel II con un intelectual persa sobre el Cristianismo y el Islam, y el problema de la verdad en esas tradiciones religiosas; además, la base interpretativa de ese diálogo era su edición en una obra del famoso teólogo católico oriental Theodore Khoury<sup>2</sup>. En esa plática, cuyo tema general eran las bases de fe contenidas en el texto del Alcorán y en la Biblia, que se centraban en la imagen de Dios y del hombre, se trata de la cuestión de la relación entre las “tres

---

<sup>1</sup> BENEDICTO XVI, Papa. *Aula Magna der Universität Regensburg – Glaube, Vernunft und Universität. Erinnerungen und Reflexionen*. Traducción nuestra. Versión en lengua alemana de dicho discurso en la página web [www.vaticano.va](http://www.vaticano.va) (hay versión española que fue cotejada).

<sup>2</sup> Theodore Khoury es teólogo católico libanés conocido por sus esfuerzos en pro del diálogo y de la aproximación entre cristianos y musulmanes, siendo responsable pela la más respetada traducción del Alcorán para la lengua alemana, citada por el Papa Benedicto XVI en su discurso.

leyes” – Antiguo Testamento, Nuevo Testamento y Alcorán – y como ellas pueden convivir a partir de un punto en común: el Dios único y el patriarcado de Abrahán. Entretanto, cuando trata de la cuestión de la fe, el emperador Manuel II usa como ejemplo la *Jihad* (guerra santa) preconizada por Mahoma como algo querido por Dios y prescrito en su ley, revelada al profeta. En ese contexto, el emperador critica vehementemente la postura de Mahoma, refiriendo, con palabras fuertes, que el profeta no comprendió el verdadero sentido de la fe, porque la desvirtuó en el momento en que la vincula a la violencia y la intolerancia.

En la prensa mundial, tal texto citado por el Papa fue tomado de modo equivocado e injusto al ser presentado como opinión personal del Sumo Pontífice y de la propia Iglesia Católica, lo que engendró a su vez interpretaciones infundadas y totalmente fuera del contexto del tema en que Benedicto XVI efectivamente estaba abordando en el discurso. De hecho, sería una contradicción pensar que Benedicto XVI, uno de los grandes defensores del diálogo interreligioso y cultural, responsable conjuntamente por los avances ecuménicos durante el pontificado de Juan Pablo II – cuando ejercía la función de Cardenal – iba a tomar una postura “antimusulmana” o contraria a la tradición de Mahoma. Además, Ratzinger mismo tiene consciencia, como ya se comentó antes, de que el Islam tiene su origen también en la creencia en el Dios único y, humanamente, en la figura de Abrahán. Tal proximidad entre las tradiciones religiosas no sería negada, de un momento a otro, justamente por el actual Jefe de la Iglesia Católica.

Ahora bien, el diálogo citado, en que la *Jihad* fue severamente criticada, vino a ser el ejemplo concreto que Benedicto XVI trae a la luz para decir que la violencia y cualquier otra forma de manifestación contraria a la persona humana hieren la naturaleza de Dios, del alma humana y de la ley natural, que es perceptible en la realidad objetiva. Por lo tanto, porque hiere hasta la naturaleza divina, no puede ser considerada una fe auténtica y verdadera; y si hiere la naturaleza del hombre y el actuar rectamente, no puede ser racional.

Así, la propuesta de Benedicto XVI para la religión musulmana – a quien busca una aproximación más acentuada – es la noción de Dios que se manifiesta en la realidad humana, por intermedio de la ley natural. Refiera a eso porque, para los musulmanes, siguiendo la visión del Papa, Dios es absolutamente trascendente, y su

voluntad no se vincula ni se manifiesta por ninguna categoría racional, sino que solamente por la fe y por la ley que fue dejada por Él a Mahoma. De modo diverso, en la visión judaico-cristiana, Dios se revela por su ley y por la razón humana, de donde el hombre, a partir de su actuar correcto y de su percepción de la realidad objetiva, puede percibir la voluntad del Creador en sus acciones y en la propia existencia humana.

De ese modo, se puede decir que Benedicto XVI señala que hay en la religión musulmana una dificultad de comprensión de la ley divina positiva y de la ley natural, como también del vínculo entre ellas. En ese sentido, hace un parangón con la religión cristiana apuntando para la herencia griega que se hace presente ya en textos evangélicos – Benedicto XVI cita el Evangelio de San Juan, en que inicia afirmando que *“En el principio era el logos”* – y que se confirma mediante la misión de San Pablo, lo que al final resulta que contribuye para la concepción de una fe racional, en lo que el Sumo Pontífice llama de *“síntesis entre el espíritu griego y el espíritu cristiano”*. La época helenística, que no existió en la tradición musulmana, exhibe sus efectos en la propia visión trascendente del Dios único y de su presencia en la realidad humana, lo que se muestra principalmente en el misterio de la encarnación de Jesucristo.

No se trata, pues, como refiere Juan Domínguez, de un pronunciamiento sobre el choque de civilizaciones, sino más bien de un verdadero combate a la cultura mundial secularizada y otra amenazada por fundamentalismos <sup>3</sup>. La preocupación de Benedicto XVI, cuando aborda la importancia de la racionalidad de la fe, es de hecho evitar fundamentalismos de ambas partes: de un lado, la negación total de Dios (fenómeno común hoy en el Occidente, especialmente en Europa), y de otro, la visión absolutista y determinista del Creador (propugnada por un islamismo radical). Según habla el Sumo Pontífice, esa dimensión religiosa – la fe racional – es esencial para el diálogo entre las culturas: *“Solamente de ese modo seremos capaces de alcanzar ese diálogo verdadero de culturas y religiones que necesitamos hoy día. En el mundo occidental se defiende ampliamente que sólo la razón positivista y las formas de filosofía basadas en ella son universalmente válidas. Incluso las culturas profundamente religiosas piensan tal exclusión de lo divino de la universalidad de la*

---

<sup>3</sup> DOMINGUEZ, Juan. *El Papa, la razón y el Islam*. Artículo publicado en la web (www.almudi.org).

*razón como un ataque a sus más profundas convicciones. Una razón que es ajena a lo divino y que deja la religión en el campo de las subculturas es incapaz de entrar en el diálogo con las culturas”*<sup>4</sup>.

De esa forma, la esencia del mensaje de Benedicto XVI es la necesidad de vincular la fe y la razón para poder comprender nuestra propia existencia humana. La fe nos muestra que la persona humana y el mundo que la rodea no pueden haber surgido de un pasaje inexplicable del caos hacia el orden mediante una simple explosión, un Big Bang; creaciones así elaboradas solamente pueden tener su origen en un Ser que es la perfección, y que además se distingue de sus criaturas por el infinito amor que es y que posee en especial por el hombre. La razón nos muestra que la realidad sigue un orden natural, y que además nuestra humanidad posee una esencia que nos hace distintos de los demás seres vivos, de donde tal verdad es irrefutable, ya que se percibe objetivamente. La razón, iluminada por la fe, percibe la real presencia de Dios en la realidad humana, por la existencia y manifestación concreta de su ley eterna en el orden natural y en la ley divina positiva. O sea, la fe, cuando fundada en la razón, favorece la capacidad humana de percibir la voluntad divina en su realidad y de reconocer de inmediato en otra persona humana alguien que es semejante, no simplemente “diferente” o con “derecho a ser diferente”<sup>5</sup> como se habla en los días actuales.

## **2. Fundamentos teóricos de las relaciones entre fe, razón y cultura en la propuesta de Benedicto XVI**

Efectivamente, la justificación de la presencia del pensamiento filosófico griego en los escritos de Benedicto XVI es notable, lo que no podría ser diverso en

---

<sup>4</sup> Ver *Aula Magna*, p. 4.

<sup>5</sup> El llamado “derecho a ser diferente” es el discurso oficial relativista de nuestra época “posmoderna”. En efecto, la persona que acepta al otro por el simple hecho de que es alguien diferente no consigue comprender ni su propia existencia, pues el prójimo es siempre alguien semejante, igual en dignidad, pero que, por circunstancias físicas, sociales, y hasta geográficas, posee sus diferencias. Entretanto, esas diferencias son apenas un accidente, mientras que la esencia es la humanidad, lo que justifica ese diálogo entre las culturas por el punto de vista moral, por el actuar correctamente – que está en la naturaleza humana. Por tanto, cristianos y musulmanes son hermanos en su humanidad y prójimos en la fe (ambos creen en un Dios único), aunque sean diferentes sus culturas; con todo, esa diferencia cultural no autoriza, a ninguno de ellos, a herir principios y valores fundamentales de la existencia humana, como la vida – ese es el motivo por lo que la *Jihad* no se justifica, ante la fe racional.

vista de la herencia recibida por el Cristianismo de las ideas de Platón y Aristóteles en el período helenístico, que a su vez fueron más desarrolladas por la Escolástica medieval. Por ahí apuntó Benedicto XVI en otra oportunidad, afirmando que “*la cuestión de la verdad es la cuestión esencial de la fe cristiana y, en este sentido, la fe tiene que ver inevitablemente con la filosofía*”<sup>6</sup>. En efecto, la relación entre fe, razón y cultura en la propuesta del Papa representa una búsqueda de la comprensión de la verdad, que está olvidada en nuestro mundo totalmente relativista y dominado por el subjetivismo radical. Y la verdad nada más es que la percepción de lo que es natural y objetivo, y que, al fin y al cabo, tiene su origen primero en el Dios único.

El discurso proferido en Ratisbona, por lo tanto, hace parte de una serie de pronunciamientos del Papa Benedicto XVI sobre el problema de la verdad. En todos ellos, según sintetiza Débora Ranieri de Cechini<sup>7</sup>, se ve el pensamiento del Papa desarrollado desde tres pilares: *la fe cristiana*, cuya esencia se encuentra en la Revelación y, pues, en el carácter de universalidad, que es negado por el relativismo cultural actual; *la certeza de la verdad*, o sea de una verdad objetiva, manifestada por una ley natural, la que a su vez es negada por la actual filosofía antimetafísica; y *la objetividad del bien*, la que es contraria a la noción de verdad como consenso, hoy dominante, la que se basa en una libertad anárquica en que el hombre puede todo, teniendo en vista que conoce y crea la verdad para sí mismo, ya que defiende que no existiría una única verdad en lo humano – o la verdad *tout court*, como refiere Benedicto XVI.

De esa manera, está claro que la fe cristiana se vincula a la verdad objetiva exterior al hombre, y el hecho de negar la fe cristiana implica, necesariamente, una negación total de la verdad. Por eso, cuando el hombre niega la verdad, está negando a sí mismo, en la medida en que no puede comprender la esencia de su naturaleza y de la realidad a que pertenece. En ese sentido, resulta que el ser humano adentrará en un subjetivismo y un relativismo, de donde se pone a inventar una religión individual con una propia filosofía de vida, que comúnmente es antimetafísica y fundada en una

---

<sup>6</sup> RATZINGER, Joseph. *Fe, verdad y cultura. Reflexiones a propósito de la Encíclica ‘Fides et Ratio’*, Introducción del texto. Artículo publicado en la web ([www.almudi.org](http://www.almudi.org)).

<sup>7</sup> RANIERI DE CECHINI, Débora. “Joseph Ratzinger: ‘Fe, verdad y tolerancia. El Cristianismo y las religiones del mundo’”. Recensión. *Revista Prudentia Iuris*. n. 60. Buenos Aires: Educa, noviembre 2005, pp. 307-311.

idea de bien como mero consenso, o de una pretendida igualdad existente entre las concepciones de bien (lo que no pasa de un relativismo moral).

Teniendo la atención en la objetividad de la verdad revelada por la fe cristiana, conocida por el hombre por medio de la razón, el Papa dice que la relación entre las culturas depende fundamentalmente de una superación de lo que él llama de “crisis gnoseológica”<sup>8</sup> y la “dictadura del relativismo”. Apunta Benedicto XVI de modo claro el problema cuando asevera que *“la cuestión sobre la verdad y la cultura se presenta aún bajo otro aspecto, que se remite substancialmente al ámbito propiamente religioso. Hoy se contraponen de buen grado la relatividad de las culturas a la pretensión universal de lo cristiano, que se funda en la universalidad de la verdad”*<sup>9</sup>. En otros términos, en la visión cristiana, la verdad ultrapasa las culturas, o las diferencias entre los pueblos, y tal verdad es revelada por la fe, percibida por la razón humana y hecha efectiva en la realidad por la ley natural. Así, ninguna religión, cultura o sociedad humana, puede en nombre de su particularidad, superar esa verdad objetiva, pues del contrario va a herir frontalmente la propia naturaleza de lo humano y lo divino.

De ahí que el Papa Benedicto XVI esté buscando un diálogo entre cristianos-católicos y musulmanes a partir de la aceptación de esa verdad, y para ello propone un volver hacia el verdadero Islam, una religión que, según habla Khoury<sup>10</sup>, es más universal que particular, de donde sea preciso defender una interpretación del Alcorán que se conforme a la ley natural. Para dicho teólogo, en ningún momento el Alcorán ha referido que solamente los hijos de Ismael son los únicos y verdaderos descendientes de Abrahán y que, por eso, sólo los musulmanes tienen acceso al Paraíso – por contrario, refiere expresamente que todos los que creen en Alah serán recompensados. De hecho, el Alcorán defiende como ley divina a una orientación correcta del hombre en la búsqueda por la verdad, así como la importancia de su creencia en Dios, sin establecer condiciones para la aceptación de la religión islámica como única y verdadera.

---

<sup>8</sup> Id.,ib.

<sup>9</sup> RATZINGER, *Fe, verdad y cultura*, Parte 2.

<sup>10</sup> Así, por ejemplo, habla Khoury que “Islam understands its mission as addressed to all peoples. This explains its universalist orientation” (KHOURY, Theodore. *Abraham – A blessing for all nations according to the Jewish, Christian and Islamic traditions*, Parte 4.2. Artículo publicado en la página web [www.almudi.org](http://www.almudi.org)).

Así, la cuestión se presenta en las interpretaciones equivocadas y radicales de las tres leyes – el Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y el Alcorán. Cuando son entendidas a la luz de la fe racional, ciertamente habría una mayor facilidad para una aproximación teológica, espiritual y cultural, de donde se superaría a los litigios y actos violentos que son hechos muchas veces con incentivo de parte de algunos religiosos radicales. Según se afirmó, se trata de leyes de preceptos divinos y que han sido transmitidas dentro de la misma línea representada por la figura del patriarca Abrahán.

## **Conclusión**

La aproximación entre los musulmanes y los cristianos, como también entre sendas culturas, es como bien afirma Daniel Herrera una relación entre verdad y diálogo, “*como una relación entre el fundamento (la Naturaleza humana como la verdad del ser del hombre) y lo fundamentado (las distintas manifestaciones culturales en las que se expresa esta naturaleza común)*”<sup>11</sup>. Es sintéticamente lo que se puede deducir cuando nos ponemos a comparar las experiencias de vida que fueron cristalizadas especialmente en el Cristianismo y en el Islam. Es decir, no se puede negar las diferencias en los aspectos religioso y cultural que existen en tales experiencias, pero aún así se percibe que muestran algo de esencial en lo humano, lo que podríamos apuntar como manifestación de la naturaleza humana.

En otros términos y siguiendo lo que ha argumentado el Papa Benedicto XVI, la percepción de la verdad y la apertura hacia el diálogo pasan de forma necesaria por el amor: a partir del reconocimiento del otro como semejante, igual en dignidad y humanidad e imagen y semejanza de Dios. Y esa es la invitación de Benedicto XVI, de que todos los creyentes en el Dios único y salvador, por intermedio de la fidelidad de Abrahán, vengán a enriquecer su fe mediante una comprensión racional de su vida a que llamamos de ‘ley natural’. Esa ley puede ser percibida justamente a partir del criterio de lo razonable, la prudencia, herencia del pensamiento griego y al menos en cierto momento existió en la historia de todas las tradiciones monoteístas, como se

---

<sup>11</sup> HERRERA, Daniel Alejandro. *Ley natural y multiculturalismo: verdad y diálogo*, Conclusión. Texto publicado en la web ([www.maritain.com.br](http://www.maritain.com.br)).

nota en la Edad Media con el aristotelismo de Maimónides, de Santo Tomás y de Averroes.

## **Bibliografía**

BENEDICTO XVI, Papa. *Aula Magna der Universität Regensburg – Glaube, Vernunft und Universität. Erinnerungen und Reflexionen*. Versión alemana del discurso presente en la página web [www.vaticano.va](http://www.vaticano.va).

DOMINGUEZ, Juan. *El Papa, la razón y el Islam*. Artículo publicado en la página web [www.almudi.org](http://www.almudi.org).

RANIERI DE CECHINI, Débora. “Joseph Ratzinger: ‘Fe, verdad y tolerancia. El Cristianismo y las religiones del mundo’”. Recensión. *Revista Prudentia Iuris*. n. 60. Buenos Aires: Educa, noviembre 2005, pp. 307-311.

HERRERA, Daniel Alejandro. *Ley natural y multiculturalismo: verdad y diálogo*. Artículo publicado en la página web [www.maritain.com.br](http://www.maritain.com.br).

KHOURY, Theodore. *Abraham – A blessing for all nations according to the Jewish, Christian and Islamic traditions*. Artículo publicado en la pág. web [www.almudi.org](http://www.almudi.org).

RATZINGER, Joseph. *Fe, verdad y cultura. Reflexiones a propósito de la Encíclica ‘Fides et Ratio’*. Artículo publicado en la página web [www.almudi.org](http://www.almudi.org).